

Un Cambio en la Educación PARA UN FUTURO MÁS PROMETEDOR

Lic. Ed. Gloria Arce Castañeda

La educación es la base de toda sociedad, porque orienta el futuro de los niños, el cual será proyectado al de su país, en el mundo entero. Es necesario resaltar que la educación es permanente en cada etapa del ser humano y que contribuye a esta nueva vida que experimentará en conexión con todo cuanto existe, pero la base de todo ello es la niñez.

Al preguntarnos por qué falla la educación, los padres de familia empiezan a señalar a los docentes, los docentes a los directores, y ellos a su vez al sistema, descargando así responsabilidades. En realidad, lo que se puede apreciar es esta red de juzgamiento es una invasión de miedo a la posibilidad de iniciar un cambio en el sistema educativo.

En el caso de los padres, ellos sienten miedo de equivocarse ante un futuro incierto y que avanza tecnológicamente rápido. Por otro parte los docentes tienen miedo de enfrentarse ante los estudiantes que hoy en día llegan a las aulas con patrones de conductas y situaciones que pueden ser no reconocibles por ellos o que están más allá de su alcance profesional, quienes solicitan un apoyo y más capacitación para ampliar su horizonte magisterial. De igual manera, los administradores de los centros educativos están enfocados a funciones de gerencia, organización del personal, la economía, etc., que se les dificulta enfrentar la realidad y las necesidades de la educación de las escuelas que dirigen, pues hay un miedo a realizar un cambio y crear un desbalance en lo que ya tienen hecho.

Los padres de familia tienen una gran responsabilidad en el cambio de la educación porque este empieza en el hogar y hoy en día carecen también de una guía, apoyo y adecuada información. Si a ello se le suma la falta de tiempo de calidad para dedicar a sus hijos por el ritmo de vida que llevan, sentirán que la educación se les escapa de las manos y querrán dejar esa labor a los docentes, pero hay algo importante que resaltar, los hijos se tienen que educar con sus padres, ellos son necesarios para el desarrollo de sus destrezas, valores, equilibrar sus emociones. Los padres deben aprender a amar a sus hijos, acompañándolos y estar a su lado para que acudan a ellos cuando se equivoquen; eviten la sobreprotección, es decir ser sus guardianes porque son ellos mismos los que tiene que encontrar su camino entre aciertos y desaciertos; su labor tiene que ir de la mano con profesionales como docentes, psicólogos, terapeutas, etc., según el caso.

Tengamos en cuenta que cuando se trata de niños, la acción ante una necesidad tiene que darse lo antes posible, pues se estaría haciendo un daño a la humanidad, por lo que el miedo no puede ser una excusa.

Muchos colegios han sido creados hace años y siguen con la misma infraestructura, la misma programación, materiales, horario, las mismas actividades, distribución, todos frente a un maestro y con un texto escolar, entre otras características, y esto demanda hacer un cambio ante la gran diversidad de familias que hoy existen, con niños que presentan características educativas diferenciadas. Por ello es urgente hacer un cambio en la educación que oriente al estudiante a construir un futuro seguro, acertado, en base a sus acciones del presente donde la creatividad, el contribuir con otras personas y el tener espíritu crítico que le haga más consciente para saber decidir lo que es beneficioso o no para él y los demás.

Los docentes están tratando de superar dentro de las aulas, un gran reto diario, pues con los cambios normativos dados por el sistema, siempre se ha exigido al docente que sea él quien los lleve a cabo y sin tener el apoyo pertinente en la mayoría de los casos, por ejemplo, el bilingüismo, y eso debe cambiar. Así mismo, frente a tantos casos de inclusión educativa y casos de estudiantes a la diversidad, al docente se le recarga el trabajo que le corresponde a un especialista, pues algunos padres de familia les cuesta aceptar la situación de su hijo, en otros casos les dificulta tomar acción para llevarlos a sus evaluaciones médicas o terapias pertinentes por diferentes motivos como lo es el factor económico, falta de dedicación o perseverancia, entre otras excusas. Es por esto que los docentes necesitan que le den valor a su desempeño y darles una carrera profesional más completa y acompañada de la que tienen, laborando en conjunto con un equipo multidisciplinario para brindar apoyo psicoeducativo y social a los estudiantes del colegio y así superar las exigencias que los padres le sobrecargan. Otras posibilidades de cambios son la flexibilización, es decir, permitirles salir del formato de clase, dejar que su creatividad profesional supere los retos presentados en el aula y contar con la cantidad adecuada de niños a su cargo, según el caso, recordando la frase: "Menos, es más". También rotar de grado y materias.

Al educar debemos lograr que cada niño o joven sepa quién es y cuál es su auténtica diferencia para enfrentarse a los grandes retos que se le presenten actualmente en la humanidad, los cuales necesitan ser solucionados de forma creativa, innovadora y que requieran un trabajo en equipo; durante todo este proceso de educación debe sentirse acompañado, despertando un vínculo emocional que genere un gozo intelectual porque la educación le pertenece al que aprende, quien se muestra al mundo para sacar lo mejor de sí y desarrollar sus posibilidades, por esto es más acertado llamarlo aprendiz en lugar de estudiante pues "aprendiz" viene de aprender que involucra varios procesos mentales, sucede de repente y es permanente, mientras que "estudiante" viene de estudiar que es una acción planificada, en un determinado momento y lugar.

Las escuelas deben romper su patrón de enseñanza y optar más por el juego al aire libre, teniendo contacto con la naturaleza, haciendo que exploren los alrededores, que despierten su curiosidad para luego formular preguntas y se cuestionen cualquier evento que se les presente, creando sus propias hipótesis. Ahí aprende a desarrollar su espíritu crítico, a tomar decisiones haciéndose responsable de las consecuencias.

Existen escuelas que optan por poner en práctica cosas diferentes a lo que se suele ver en la mayoría de colegios, por ejemplo en Dinamarca hay un colegio que apostó por atender las 24 horas del día, existen también colegios viajeros, es decir permite al estudiante conocer el mundo en persona y no solo en textos; demostrando de esta manera que sí se puede dar un cambio en la educación, que sí se puede romper los esquemas de un ambiente cerrado con protocolos fijos que brindan una enseñanza homogénea, que sí se puede flexibilizar la educación y desestructurar la idea que se tiene de un colegio. Esto nos lleva a dar otras opciones de cambio como quitar las aulas y hacerlo al aire libre o viajando, agrupar a los alumnos por diversas edades donde desarrollan la empatía y la colaboración, todo esto, manteniendo su esencia como colegio, enseñándoles habilidades y destrezas, hacerlos competentes para resolver situaciones que se les presentará en la vida, explorando a través de los contenidos; así se les dará la oportunidad de un ingreso a la universidad o instituto. Tengamos en cuenta, en todo momento, las inteligencias múltiples donde cada alumno tiene una forma diferente de aprender.

En cuanto a la evaluación es importante considerar lo académico, lo experimental y la metacognición donde valore el por qué es importante lo que aprendió, si le agradó o cómo lo aplicará en su vida cotidiana.

Así mismo una autoevaluación para que reconozca cuánto sabe y que lo fundamente. Logremos que los niños aprendan a indagar, experimentar, decidir, cuestionarse, elegir, crear soluciones de situaciones que no encontrarán en ningún libro o en internet porque lo que el profesor les pide es su decisión con respecto a un acto o hecho determinado.

Iniciemos este cambio de paradigma educativo con un vínculo natural y muy humano, el vínculo afectivo que es la base para que fluya el aprendizaje. Dibujemos fuera de esos límites establecidos desde años, escuchando más las necesidades de los niños, dándoles mayor énfasis a sus peticiones y observaciones al sistema. Solo intentándolo podremos decir si nos equivocamos o acertamos, pero gracias a ello, algo habrá cambiado.